



Internet



Las últimas encuestas arrojan resultados favorables a Biden.

Miedo a Biden

El candidato demócrata considera que se debe derrotar a Donald Trump para que Estados Unidos vuelva a la normalidad. Además, retornaría a las políticas de Obama con respecto a la Isla

Por **LÁZARO BARREDO MEDINA**

CATALOGADO como un candidato moderado dentro del Partido Demócrata, el exvicepresidente Joe Biden sustenta, sin embargo, como consideración general, que se debe derrotar a Donald Trump para que Estados Unidos vuelva a la normalidad después de las tumultuosas prácticas del actual inquilino de la Casa Blanca, que han exacerbado tanto los conflictos internacionales, incluso con algunos de sus principales aliados, y una peligrosa división en la sociedad estadounidense.

En los últimos días, los políticos *trumpianos* y la mafia anticubana se han concentrado en ataques contra el aspirante rival, porque no ven con buenos ojos las declaraciones que ofreció a una estación de la cadena televisiva CBS en Miami, donde afirmó que volvería a las políticas adoptadas durante el Gobierno de Obama

y que revertiría las restricciones impuestas por Trump.

Para muchos analistas en EE.UU., en el tema cubano Biden ha sido consecuente. Primero, porque como vicepresidente en la administración anterior estuvo de acuerdo con la concepción general de aquel cambio de política, pues, como acaba de reiterar, el acercamiento a Cuba fortalecería las relaciones de Estados Unidos con América Latina y el Caribe.

Y se ha pronunciado en varias ocasiones en rechazo a las medidas adoptadas por Trump contra la Isla. Fue uno de los muchos precandidatos demócratas que, en septiembre pasado, en respuesta a una pregunta planteada por el diario *The Washington Post*, dijeron que eliminarían las restricciones impuestas por el republicano a los viajes y el envío de remesas al país vecino.

Las posiciones del candidato presidencial reflejan el criterio de un amplio espectro político que, con visión desprejuiciada, se pregunta cómo se pudieron lanzar por la borda los avances logrados en poco menos de dos años con 22 acuerdos, 16 de estos en materia de cooperación en diversidad de áreas; los 57 encuentros técnicos y acciones en temas de interés común, como la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico, el tráfico de personas, el fraude migratorio, el lavado de activos, la ciberseguridad, la seguridad marítima y aérea; y amplios intercambios para la protección medioambiental. Además, 25 diálogos políticos que permitieron intercambiar criterios bajo el respeto a las diferencias en amplio beneficio recíproco.

Muchas críticas ha recibido la administración de Trump por favorecer las tendencias anticubanas, dado el convencimiento de que el futuro de las relaciones bilaterales no se sostendrá con estrategias de agresión y la fuerte retórica, que han fracasado en los últimos 60 años. Diversos observadores coinciden en el daño causado a la seguridad del país norteamericano al usar a la Isla como elemento doméstico en el intercambio de favores con un grupito de *camajanes* que han aprendido el uso de las alquimias electoreras para poner en discrepancia los intereses nacionales estadounidenses con su ambición de poder.

Por supuesto, los voceros de Trump rápidamente calificaron de “escandaloso” que Biden quiera “volver a la política fallida” sobre Cuba, la cual, dicen, “lastimó al pueblo cubano”, mientras que ya están chillando a más no poder las organizaciones de la mafia de Miami y mercenarios que viven con el temor de volver a perder la llave de la financiera industria anticubana. ●